

PERASHA DE LA SEMANA VAIAKHEL PEKUDEI

10.03.2007
20 de Adar 5767

Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA
11, rue du plateau
75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389
Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org
e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA !

El estudio de la Torah

Esta escrito en la Torah: "Las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés en tu casa y cuando anduvieres en el camino, al acostarte y al levantarte" (Devarim 6, 7).

Ese versículo nos enseña que debemos estudiar Torah en todo momento. El que no aprovecha su tiempo estudiando Torah, transgrede esta mitsvá, y el pecado se llama bitul Torah, negligencia en el estudio de la Torah.

La recompensa de la mitsva de estudiar Torah es extremadamente grande, al punto tal que es considerada igual a la sumatoria de todas las demás mitsvot.

El estudio de cada palabra de Torah es considerada como una mitsva en sí misma. Por el contrario, el castigo del bitul Tora (negligencia en el estudio de la Torah) equivale a la sumatoria de todos los demás pecados. Cuando al hombre le llega la hora de presentarse frente al Tribunal Celestial, le preguntan si estudió Torah. En muchos casos podrá ser considerado inocente por tener que haberse dedicado a ganar su sustento o a fines útiles, pero no es el caso de quien habla lashon hara, ya que no podrá responder nada cuando le pregunten porque no estudio Torah en vez de decir lashon hara. Ahora podemos comprender por qué el hombre es culpable del pecado de negligencia en el estudio de Torah por cada palabra de lashon hara que pronuncie.

ESTUDIAR TORAH EN SHABAT EXPÍA EL PECADO DEL BECERRO DE ORO (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

Esta escrito (Shemot 35, 3 – 5): "No encenderán fuego en todas vuestras moradas el día de Shabat"... Y Moshe se dirigió a toda la comunidad de los Bnei Israel en los siguientes términos: "Tomad de Vosotros ofrenda para Ha'shem". Los Sabios han preguntado porqué la advertencia acerca del cumplimiento de Shabat precede a la orden de construir el Santuario?. Y nos han explicado (Shabat 97 b, Mejilta y Rashi Shemot 35, 2) que lo es a fin de enseñarnos los treinta y nueve tipos de trabajos y el hecho que está prohibido realizarlos en Shabat. Es más, habrá que comprender porqué el versículo que ordena la mitsva de Shabat se encuentra entre los que relatan el pecado del becerro de oro y la construcción del Santuario.

Si el motivo fuera el de querer enseñarnos que la construcción del Santuario no tiene prioridad sobre el Shabat, Moshe lo podría haber dicho en otra sección o simplemente podría haber sido una halaja que le fuera transmitida en Sinaí. No es casual que los Bnei Israel hayan recibido la orden de construir el Santuario inmediatamente después del episodio del becerro de oro: este hecho esconde profundas alusiones. En efecto, tal como sabemos, cuando los Bnei Israel cometieron el pecado del becerro de oro, la Shejina dejó de morar entre ellos, y cuando Ha'shem los perdonó, tuvieron la necesidad de construir el Santuario, un sitio sagrado, para que la Shejina regrese a morar entre ellos (Ver Shabat 87 b). Está escrito (Shemot 25, 8): "Me harán un Santuario y moraré entre ellos". "Entre ellos" y no "En él" es decir en cada uno de los Bnei Israel. Es sabido que el Santuario y sus utensilios, el Arca, el Shuljan, el Kodesh Kodashim, el Altar, la Carpa de Asignación representan a todo el cuerpo humano. El Kodesh Kodashim representa el corazón, los utensilios representan los miembros y los nervios, el Arca representa el cerebro en donde se encuentra la Torah con los buenos pensamientos. Los trozos de las primeras Tablas representan las midot quebradas por el trabajo realizado sobre uno mismo, mientras que las segundas Tablas representan las buenas midot. El Shuljan y el pan de la proposición, hacen alusión a que el ser humano debe ser como una mesa preparada, llena de Torah que es como un pan calentito, la Torah con su calor. El Altar hace alusión al hecho que el hombre tiene que ser humilde como la tierra, que tiene que estar dispuesto a sacrificarse por la Torah como está escrito en el versículo (Vaikra 1, 2): "Un hombre que ofrezca sacrificio entre ustedes". La Menora y el aceite representan al cuerpo y al alma que tienen que estar juntos y ligados al servicio a Ha'shem, al punto tal, que la llama se eleve por sí misma y de la misma forma que el Cohen Gadol debía, para encender la Menora, subir escalones, el ser humano también debe elevarse constantemente más y más. El Altar del Incienso representa "la expresión de nuestros labios como un incienso frente a Ti", o sea el servir D's con devoción. El Cohen Gadol que lleva a cabo el culto, es una alusión al hecho que el ser humano debe ser como un cohen gadol, y dado que su servicio en el Santuario es para la subsistencia del mundo, de la misma forma el hombre debe sentir que el mundo fue creado para él (Sanhedrin 37 b). Como el mundo le pertenece, tiene que influir por medio del rezo y su servicio a Ha'shem en santidad y pureza.

La dificultad conceptual aumenta pues podemos preguntar: porqué Moshe no comenzó con lo esencial que es la construcción del Santuario para que la Shejina se pose sobre él y luego ordenar el cumplimiento del Shabat?. Si a pesar de ello la Torah eligió

hacer referencia al tema del Shabat, antes de mencionar las ofrendas para la construcción del Santuario, habrá seguramente, muy buenas razones y deberíamos saber cuáles son. Podemos comenzar explicando que el hombre se transforma en un pequeño Santuario, que recuerda al Santuario y sus utensilios, al punto tal que la Torah prevalece sobre todos sus instintos y deseos. Pero para llegar a ese estadio hay que trabajar duro y luchar contra el instinto del mal, ya que sin cesar trata de hacerlo pecar hasta vencerlo completamente!. La forma de actuar del instinto del mal es la siguiente: se presenta al hombre cada día con fuerzas renovadas, intentando hacerle pecar al punto tal, que lo saquen del mundo. A fin de resultar vencedor, el hombre deberá tener su mente libre de preocupaciones.

Durante los días de la semana, el hombre está atrapado por sus negocios y sus problemas cotidianos. Y a pesar que pueda rezar tres veces por día y estudiar Torah en tiempos preestablecidos, su mente no se halla completamente libre de preocupaciones y bajo esas condiciones es muy difícil vencer al instinto del mal. Se asemeja a un hombre encadenado con fuertes cadenas de hierro que le impiden luchar contra otro hombre, especialmente si ese último es muy fuerte, o a alguien que necesita anteojos y no los tiene, o a quien tiene las manos llenas de toda clase de objetos. En todos estos casos hay algo que interfiere, y no le permite vencer a un enemigo fuerte. Lo mismo sucedería si tuviera en su poder un arma sofisticada, ya que sus manos estarían ocupadas sosteniendo cosas, y este hecho le impediría concentrarse en el combate.

Este es el motivo por el cual al hombre le resulta difícil liberarse de los negocios y el resto de las preocupaciones durante los días de la semana, y concentrarse en la lucha contra el instinto del mal. En el día de Shabat en el que está prohibido trabajar, pensar en negocios o hacer planes, la mente se encuentra libre y preparada para todo lo referente a lo espiritual. El Ba' al HaTurim escribe sobre el versículo (Shemot 35, 3) "No encenderán fuego en todas vuestras moradas el día de Shabat": "Ha'shem dijo: Mi fuego es decir el Guehinom se interrumpe en Shabat por Ustedes, entonces vuestro fuego no debería también interrumpirse?. Se entiende que a pesar que el hombre tenga grandes conocimientos en Torah, durante los días de la semana su mente no esta libre de las preocupaciones cotidianas y no puede, a pesar que lo desee, ocuparse de temas sagrados, y esto, sin considerar que la santidad de los días de semana no son comparables a la santidad del Shabat. Entonces, en el día sagrado de Shabat, cuando la mente del ser humano esta libre de los problemas y preocupaciones de los días de la semana, y puede dedicarse al estudio de la Torah, recibe las fuerzas renovadas, con las cuales puede luchar contra el instinto del mal. Solamente con la mente libre de las preocupaciones cotidianas, y con el estudio de la Torah en Shabat, es que se puede enfrentar la seducción del letser y vencer sus instintos y deseos materiales. Nuestros Sabios han dicho: (Avoda Zara 3b): "El que se esforzó en vísperas de Shabat comerá en Shabat". Se requiere por lo tanto, mucha preparación durante los días previos de la semana para que, efectivamente en Shabat podamos recibir esas fuerzas superiores. Y estas fuerzas superiores permanecerán aún después de Shabat, durante el resto de la semana. En efecto, los sabios dijeron (Zohar I 75, II 63b) que todos los días de la semana son bendecidos por el Shabat, y podrá así liberar su mente de las preocupaciones y vanidades de este mundo.

Sólo cuando el hombre se prepara y se esfuerza desde la víspera del Shabat es que puede saciar su hambre de Torah durante el Shabat, al punto tal que el Shabat sea efectivamente parte de su persona y que él pueda ser un pequeño Santuario. No se trata solamente del hecho que en Shabat posee un alma suplementaria, sino que la Shejina verdaderamente se pose sobre él: "Residiré entre ellos".

MUSAR SOBRE LA PERASHA

El Santuario (Mishcan) es una garantía (mashcon)

He aquí las cuentas del Santuario, el santuario del testimonio.

Rashí explica: El hecho de estar escrito dos veces Santuario (mishcan) es en alusión al hecho que el Santuario fue tomado como garantía (mashcon) y fue destruido dos veces debido a los pecados de los Bnei Israel.

El Admur de Ojrow zatsal explica porqué la destrucción del Templo es considerado como una garantía en su libro Beer Moshe .

Cuando analizamos las leyes referentes garantías (mashcon), dice el Beer Moshe, aprendemos que tenemos la posibilidad de provocar la destrucción o la reconstrucción del Templo.

En efecto, en las halajot (leyes) de garantías, aparece el concepto que “la persona a quien le debemos, adquiere una garantía” (Baba Metsia 84)

Esta adquisición comprende que el prestamista, para el caso en que el que pidió el préstamo no lo devolviera, tiene el derecho a vender la garantía, a fin de recuperar su dinero. Pero, a pesar de esto, la halaja instituye asimismo, que si el que pidió prestado es pobre y la ropa que dio en garantía es la única que posee y consiste en una ropa para el día y una para la noche, el prestamista no tiene derecho a venderla, porque “es lo que lo cubre, es la vestimenta de su cuerpo, con qué dormirá?”

Lo que caracteriza la garantía y la diferencia del reembolso final, es el hecho que mientras siga siendo una garantía y no constituya un reembolso total, el prestamista tiene obligación de tener en consideración el hecho que el que pidió prestado es pobre, y puede quedar desprovisto de todo, y en ése caso, tiene la obligación de devolverle la garantía (la ropa de día o de noche), a pesar que en realidad ya le pertenecen.

Cuál es el motivo que el prestamista deba actuar en la forma descripta? Ha adquirido la garantía, entonces porque tomar en consideración que quien pidió prestado es pobre? La respuesta esta escrita en la Torah: “Si llega a implorarme, lo escucharé, porque soy Misericordioso”.

Los Tosafot explican en Rosh Hashana 17b: “Si bien con toda justicia, la garantía te pertenece porque le prestaste dinero, sin embargo tenés que devolvérselo, porque si Me implora, escucharé su llanto, soy Misericordioso y no puedo verlo en la desesperación”.

La Torah nos enseña que cuando el pobre llora en su miseria, lo que prevalece no es la justicia.

Es correcto, la justicia te permite conservar la garantía dado que él mismo te la dió con esa finalidad. Sin embargo no se puede ser sordo al llanto del pobre.

Ha’shem es Misericordioso, y es una de las trece midot. Esta mida significa: “No puedo ver su miseria”. Por así decirlo, la Misericordia de Ha’shem no le permite ver la desesperación del pobre que clama. Es por ello que “Si Me implora, lo escucharé porque soy Misericordioso”.

El Beer Moshe llega a la conclusión que si los Sabios llaman a la destrucción del Templo una “garantía”, es una forma de afirmar que la destrucción del templo no es definitiva.

Es cierto que se destruyó, pero si sentimos su ausencia con una intensidad tal, que nos transformemos en un pobre a quien le falta la ropa para cubrirse; Si lloramos, clamamos y suplicamos como un pobre que implora por su vida, la mida de Ha’shem implica que tiene que devolverlo!

La perla del Rav

Observar la Torah desde la modestia

Si el hombre quiere crecer en Torah, debe ir al Beit Hamidrash, tal como los sabios dijeron (Avot 4, 14, Shabat 147b): “Exíliate en un lugar de Torah”

Pero lo esencial no es contentarse solamente con ir: se requiere además estudiar Torah con humildad, haciéndose pequeño (Taanit 7a), entonces conservará la Torah que estudie. En efecto, vemos mucha gente ir al Beit Hamidrash y no se hacen más sabios porque realmente no estudian.

Encontramos en alusión a ésta idea un versículo: “He aquí las cuentas del Santuario”. No alcanza con ir al Santuario, al Beit Hamidrash, se necesita ir también al mishcan haedut, o sea al lugar de residencia del testimonio, ir al Beit Hamidrash y estudiar Torah que se llama testimonio, pues se encuentra en el Arca del Testimonio como esta escrito (Shemot 25, 16): “Pondrás el testimonio en el Arca”.

Además hay que estudiar Torah con humildad y corazón quebrado, como las Tablas y las Tablas Quebradas que se encontraban en el Arca (Berajot 8b Baba Batra 14b).Entonces la Torah que así estudiemos subsistirá.

Asimismo en alusión en éste versículo, encontramos el fundamento de dirigirnos a los tsadikim a fin de solicitarles concejos en el servicio a Ha’shem.

De la misma forma, cuando hay alguien enfermo, vamos a visitar a los Sabios para pedirles que imploren la misericordia del Cielo (Baba Batra 116a), ya sea en el campo espiritual como en el material.

Como está escrito: “He aquí las cuentas (pikudei) del Santuario”, hay que ir a visitar (lifkad) a los tsadikim , y podemos preguntar porque?

Los tsadikim, son considerados como un “Santuario de Testimonio”, como los “urim y tumim” cuyas palabras en su totalidad eran claras. Son como el Arca de Testimonio. El Arca que lleva a quienes la llevan (Sota 35b, Bamidbar Raba 2, 21, Zohar II 242a). Por consecuencia quien visita al tsadik, es como si recibiera la Shejina (Tanjuma Tisa 27). Se parece también a quien preguntaba a los Urim y Tumim o a quien iba al Templo. Podemos encontrar también como dijeron los Sabios (Tanjuma Pekudei 2) una alusión en la repetición “Del Santuario, el Santuario”, a los dos Templos que fueron tomados en garantía por los pecados de los Bnei Israel. De la misma forma, los tsadikim son como una garantía por los pecados de los Bnei Israel. Cuando los Bnei Israel cometen pecados, los tsadikim que son un testimonio para Israel, son tomados en garantía y dejan este mundo por nuestros pecados. Los Sabios han dicho (Rosh Hashana 18b): “La muerte de los tsadikim equivale al incendio del Templo” y expían por los Bnei Israel.

Si lo merece, su trabajo será hecho por otros

He aquí las cosas que Ha’shem ordena hacer, durante seis días haras (ta’ase) tu trabajo (35, 1-2)

Los Sabios han dicho: “Cuando los Bnei Israel hacen la voluntad de Ha’shem, su trabajo es hecho por intermedio de otros” (Berajot 35)

Es lo que dice aquí el versículo en alusión a ésto: Si hacen lo que Ha’shem les ha ordenado, entonces durante seis días vuestro trabajo “será hecho” (ta’ase) por intermedio de otros.

(Divre Emet)

Un arrepentimiento total

Los hombres vinieron además de las mujeres (35, 22)

Como sabemos, la ofrenda para el Templo representaba el arrepentimiento por el pecado del becerro de oro.

Los Sabios han dicho: “En el lugar en dónde se encuentran los baale teshuva, los tsadikim no pueden estar”

De lo anteriormente expuesto se deduce que los hombres que habían pecado con el becerro de oro y se arrepintieron, se convirtieron en baale teshuva, y se encontraban en un nivel superior al de las mujeres que no habían participado en dicho pecado.

Y es el motivo por el que está dicho: “Los hombres vinieron además de las mujeres”, estaban en un nivel más elevado que ellas...

(Hiduchei HaRim)

Por el mérito de las mujeres tsadkaniot

Cuando los hombres vinieron, encontraron que ya las mujeres se habían apresurado en traer las ofrendas para el Santuario.

Era típico de las mujeres de aquella generación: No habían tomado parte en el episodio del becerro de oro, ya que se negaron en entregar sus joyas, mientras que en este caso, para el Santuario se apuraron, y fueron ellas las primeras en traer y dar con alegría sus más bellas posesiones...

(Malbim)

Todo esta dicho de antemano en alusión a algo.

Nos dice Rabbeinu Be'haie: La palabra Miskan (Santuario) tiene un valor numérico de 410 que se corresponde a los años de existencia del Primer Templo. HaMishkan (El Santuario) tiene, sumando sus propias cinco letras, el valor numérico de 420, que se corresponden a los 420 años de la existencia del Segundo Templo. HaEdut (del testimonio) tiene el valor numérico de 479 lo que se corresponde al número de años de existencia del Santuario, antes de la construcción del Primer Templo. Porqué en el cálculo del segundo Templo faltan cinco, de forma tal que se debe sumar la cantidad de letras?

El Jatam Sofer explicó: Es en alusión al hecho que faltaban cinco cosas en el Segundo Templo.

(Rabbeinu Be'haie)

De la desgracia vino la libertad y la abundancia

En un principio Rashi dijo que la palabra mishkan hace alusión a la destrucción del Templo, y luego por el hecho que la Shejina se posa sobre Israel el Santuario es un testimonio. Podemos comprenderlo mejor luego del relato de nuestros Sabios de lo sucedido cuando Rabban Gamliel, Rabbí Elazar Ben Azaria, Rabbí Yehoshúa y Rabbí Akiva, llegaron al monte del Templo y vieron a un zorro salir del Kodesh Hakoda'Shim.

Todos comenzaron a llorar, menos Rabbí Akiva quien rió. Le preguntaron porqué reía, y él a su vez les preguntó: "Porqué lloran Ustedes?"

Le respondieron: "Si salen zorros del lugar sobre el cual la Torah dijo "todo extranjero que se acercara a él será condenado a muerte", no es motivo suficiente para llorar?"

Entonces les respondió: "Este es el motivo por el cual me río, dado que la primera profecía del profeta Uria quien dijo: "Tsión será labrado como un campo" se cumplió, de la misma forma debemos esperar que igualmente se cumpla la profecía de Zejaría: "Viejos y viejas se sentarán en las calles de Jerusalén"

Le dijeron: "Akiba nos has consolado! Akiba nos has consolado!" (Makot 24)

Entonces, por el hecho mismo que el Templo fue destruido y que las profecías de desgracia se han cumplido, se comprueba que la Shejina cuando llegue la gueula estará residiendo nuevamente en Israel y que también se cumplirán todas las profecías de dicha.

(HaDerash VéHalyiun)

Resúmen de la perasha- Vaiakhel

En la perasha Vaiakhel, luego de haber sido perdonados por el pecado del becerro de oro, los Bnei Israel recibieron la orden de concretar su unión con Ha'shem por intermedio del Santuario, que se hallaba en medio de ellos. Moshe transmite la orden de construir el Santuario a los Bnei Israel, y les advierte acerca de los trabajos prohibidos en Shabat.

La orden de la construcción, comprende asimismo la orden de recibir ofrendas, las que serán dadas a los artesanos para la construcción del Santuario.

Resúmen de la Parasha- Pekudei

En la perasha Pekudei, la Torah resume las tareas concernientes a la construcción del Santuario. Los responsables de los trabajos realizan la rendición de cuentas de las ofrendas recibidas para la construcción del Santuario. Se detalla la fabricación de la vestimenta de los Sacerdotes, la terminación de los trabajos, la presentación del Santuario a Moshe y finalmente la erección del mismo por el propio Moshe. La perasha y el libro Shemot (Exodo) concluyen con el hecho que Moshe no puede ir más a la Tienda de Asignación, porque la nube reside en ella. El pueblo ya está preparado para que la Shejina resida entre ellos. Moshe no fue llamado por Ha'shem a la Tienda de Asignación, como lo será en el libro de Vaikra, y recibirá las correspondientes órdenes de la forma en que residirá la Shejina

LA RAZON DE LAS MITZVOT

He aquí las cosas

"Reunió Moshe a toda la congregación de los Bnei Israel y les dijo: Estas son las cosas que ordenó Ha'shem hacer. Durante seis días harás tu trabajo y el séptimo día será sagrado para ustedes, un Shabat total para Hashem, cualquiera que haga un trabajo será condenado a muerte"

Los sabios de la Agada explican: Desde el principio de la Torah hasta el final, no hay ninguna otra perasha que comience con el verbo "reunir". Ha'shem dijo a Moshe: Haz una gran Asamblea y expondrás en público las leyes del Shabat, para que las generaciones venideras aprenden de ti, a reunirse todos los Shabatot en los Batei Midrashot para estudiar y enseñar las palabras de la Torah, qué es permitido o prohibido, y para que Mi Gran Nombre sea alabado por mis hijos.

El Jafets Jaim advierte: He escuchado algo terrible. Parece que los Shabatot y los días de fiesta, que fueron fijados para ser días de convocación Sagrada para propagar la Torah y el temor al Cielo, como esta escrito: "Recuerda el día Shabat para santificarlo" se ha transformado en la causa de numerosos pecados: todas las vísperas de Shabat y de las Fiestas se editan diarios con doble espesor en relación a los de los días de semana, y los periodistas se esmeran en llenarlos de toda clase de frivolidades, burlas y groserías.

Se imprimen estos ejemplares en las vísperas de Shabat y de las Fiestas y muchos de nuestros hermanos los Bnei Israel pasan todo el día del Sagrado Shabat leyendo esas frivolidades.

Desdichados los oídos que escuchan y desdichados los ojos que ven tanto desprecio a la Santidad del Shabat y de las Fiestas, ya que aún en los días de semana está prohibido leer este tipo cosas!

El mismo castigo que recibirán quienes se burlan, será también aplicado a los que los redactan e imprimen. Pero para el que escucha tal hecho y se calla, los Sabios han dicho que el enojo de Ha'shem recaerá sobre él, y con mucha más razón a los que arrastran a miles de personas.

Son pecadores, hacen que los demás pequen y no podrán arrepentirse!

El Jafets Jaim concluye diciendo: Me llama la atención que gente correcta entre nuestros hermanos, los Bnei Israel, que creen en Hashem y en su Torah, que conocen la gravedad del pecado, se dejen arrastrar y seducir por las palabras del instinto del mal y dediquen muchas horas diarias a leerlas. Ellos conocen la gravedad del pecado. Porque no se percatan de la negligencia en el estudio de la Torah, como así también del terrible pecado de la burla?

Además asumen una parte del pecado del público, porque la masa de gente simple, que observa que la gente correcta también lee los diarios, produce que ellos también se permitan hacerlo.

También me llama la atención, que sean ellos mismos los que todos los días multiplican los pedidos y súplicas a Ha'shem para que nos mande al profeta Eliyahu y al Mashiaj. Cómo se explica que puedan hacer tales pedidos? Serán acaso capaces de recibir el profeta Eliyahu, mientras están sumergidos en las burlas y en temas frívolos? Acaso ésta es la manera de prepararse para su llegada?

Sus rostros no estarán llenos de vergüenza cuando el profeta Eliyahu los encuentre en tal situación? (Cartas del Jafets Jaim)

ESHET JAIL

Por el mérito de las lágrimas

"No harán sufrir a la viuda y al huérfano (Shemot 22, 21)

A través del relato de una historia que contó el Gaon Rabbi Arié Levine zatsal podremos visualizar la inimaginable fuerza de las plegarias y de las lágrimas de una viuda. Un día, mientras caminaba en una de las callejuelas de Jerusalén, vio a una mujer sentada a la luz de una vela remendando medias.

En nuestra época no conocemos este trabajo, pero en aquel tiempo, hace aproximadamente sesenta años, cuando una media se agujereaba, la llevaban a remendar, y pagaban unas pocas monedas.

Era muy tarde, de noche, y la vela emitía una luz muy débil. Rabbi Arié Levine le preguntó asombrado: "Porqué trabaja hasta tan tarde remendando medias, con una luz tan débil?"

La mujer contestó: "Soy viuda", derramó una lágrima sobre la media que tenía en mano, y le dijo: " con las monedas que ganó tengo que pagar el estudio de Torah de mi hijo huérfano!"

Saben quien era la viuda? La madre del Gaon Rabbi Betsalel Zolti zatsal, quien más tarde fue nombrado Gran Rabino de Jerusalén. Así crió a su hijo huérfano: con gran esfuerzo, con rezos y lágrimas hirientes que subieron hasta el trono de Gloria. Por el mérito de sus rezos, por el mérito de sus lágrimas, lo encaminó en la Torah!

(Toukha Yabihu)

TUS OJOS VERÁN TUS MAESTROS

El Admur “Beit Israel” de Gour zatsoukal

El Admur Rabbí Israel Alter de Gour zatsal nació el 24 de Tishri 5655 en la capital jasídica de Gur en Polonia. Su padre fue el Admur HaZaken de Gour zatsal. Desde su juventud, Rabbí Israel se condujo con una piedad extrema. Toda su vida estudió Torah y es reconocido como un gran Gaon, erudito en todas las ramas de la Torah y Gigante de Jasidut. En 5700 se instaló en Israel con su padre el Admur HaZaken de Gour zatsal y en 5708 luego de la desaparición de su padre, y por instrucciones que dejó en su testamento se convirtió en el Admur de la comunidad jasídica de Gur. Desde el momento en que se hizo cargo de la dirección de Gur, trabajó muchísimo en pos de restablecer las ruinas del jasidut que había perdido la mayor parte de sus adeptos en el holocausto. Reunió los vestigios del jasidut que se había salvado del fuego y acercó a todos los que habían comenzado a reunirse alrededor de él. Invertió fuerzas colosales en la educación y la formación de una nueva generación sobre las bases de la Torah y del jasidut, trabajó muchísimo para fortalecer el estudio de la Torah entre sus jasidim haciendo hincapié en la nueva generación. Por su especial dirección logró que la Santidad y pureza penetraran en millares de hogares, tanto cercanos como alejados. Logró fortalecer la comunidad de Gour y con el paso de los años y el crecimiento de su influencia, se transformó en una columna de fuego que caminaba delante del campo ortodoxo jasidico. Numerosas personas lo visitaban de todos partes del mundo y su casa se transformó en un faro, pues millares de personas de todos los lugares venían a buscar su consejo. Fue respetado en todo el país y en todo el mundo, reconocido en todo lo que a santidad se refiere, y renombrado por todos los Grandes de Israel, como un centro en la dirección del judaísmo y de la Torah.

LOS ACTOS DE LOS GRANDES

El respeto de la Torah

Una persona fue a ver a Rabbí Akiba y le dijo: “Rabbí enseñame toda la Torah en una sola vez!” Le dijo: “Hijo mío, si Moshe, nuestro maestro estuvo en la monte cuarenta días y cuarenta noches para aprenderla, tu quieres aprender toda la Torah en una sola vez?. “Te voy a enseñar un gran principio de la Torah: no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan. Si no quieres que nadie te perjudique tu también no perjudiques a nadie. Si quieres que nadie tome lo tuyo, tu tampoco tomes lo que le pertenece a los demás”. Fue con sus amigos y encontraron un campo lleno de espigas. Uno de ellos se llevó una, el otro dos, pero él no llevó nada. Encontraron otro campo lleno de repollos, uno tomó dos repollos, lo mismo hizo el otro, pero él no llevó nada. Sus amigos le preguntaron: “Porque no te llevas nada?” Les respondió: “Es lo que me enseñó Rabbí Akiba: Lo que no te gustaría que te hagan, no lo hagas a los demás. Si quieres que nadie te perjudique, tu tampoco perjudiques a los demás. Si quieres que nadie tome lo tuyo, no tomes lo que pertenece a los demás”.

Hillel Hazaken se paraba a la entrada de Jerusalén cuando la gente salía a trabajar. Les decía: “Cuanto ganarán hoy?” Uno le respondía: un dinar, el otro dos dinares. Les preguntaba: “Qué hacen con ese dinero?” Le contestaban: “Lo necesitamos para nuestra manutención”. Entonces les decía: “No quieren venir a heredar la Torah y heredar la vida del mundo por venir?”

Hillel hizo esto toda su vida, hasta que los reunió bajo las alas del Cielo.

(Avot De Rabbí Nataán)

UNA HISTORIA VIVIDA

Reflexionar (35, 32)

La Yeshiva de Voloyin enviaba a las pequeñas ciudades y a los pueblitos una persona a fin de recolectar contribuciones. Un día, a su regreso este hombre le entrega el dinero recolectado a Rabbí Jaim de Voloyin zatsal, le entrega asimismo los listados y le dijo: “Si me dan un coche podré ir a más lugares, visitar más casas, y recolectar mucho más dinero”. Rabbí Jaim acepta y le compra con el dinero de la Yeshiba un caballo y un carro. Un día, el enviado le contó a Rabbí Jaim que uno de los hombre ricos se negó a donar, argumentando: “Doy dinero para la Torah no para caballos!” Rabbí Jaim le dijo al donante: “La Torah sagrada cuenta acerca de las cualidades de Betsalel hijo de Uri, hijo de Jur quien “reflexionaba qué hacer con la plata y el oro”. Y en qué consistían esas reflexiones? En el Santuario se recibió la orden que las donaciones debían provenir de la “generosidad de corazón”, y es por ello que Betsalel recibió el don de conocer el pensamiento de quienes donaron. El que donaba de todo corazón merecía que su contribución vaya al Arca de la Alianza, o al Kodesh Hokodashim. Aquellos cuyos pensamientos en el momento de ofrecer la donación fueron menos puros, Betsalel asignó sus donaciones al Parojet, o a la Menora o al Shuljan, siempre teniendo en cuenta el grado de pureza del pensamiento del donante. Lo mismo sucede con los que mantienen la Torah: Si donan con un corazón totalmente puro, su dinero va al estudio de la Torah sagrada, si la pureza de pensamiento es menor, desde el Cielo, dirigen su donativo al carro y los caballos...”

A LA LUZ DE LA HAFTARA

“El que viene por la puerta del norte a aposternarse, saldrá por la puerta del sur, y el que viene por la puerta del sur, saldrá por la puerta del norte, no volverá por la puerta por la cual entró, sino por otra puerta” (Yejezkel 46)

El Gaon Rabbí Haim Shmuelevitz ha dicho: “ En el alma humana hay una tendencia a la adaptación. A veces es catastrófica, por ejemplo cuando logra perder el despertar positivo, que al principio esta dentro de él, encendido como un fuego, pero que con el paso del tiempo termina apagándose de a poco. Es por ello que hay que prestar mucha atención y no permitir que ese fuego se apague, debiendo mantener vivo el mismo entusiasmo que al principio. Quien se esmere, verá una bendición en su progreso en el musar y en el temor a D’s.

El Jasid Yaavets explica sobre Pirkei Avot (Cap. I mishna 4) que el motivo por el cual el versículo que dice que quien entró por el norte tiene que salir por el sur y a la inversa, es que D’s lo cuida para que no vea dos veces la misma puerta, por temor a que pueda acostumbrarse y considerarlas como si fueran las puertas de su casa, y a las paredes del Templo considerarlas como si fueran sus propias paredes.

Podemos afirmar que en ésto consistió el pecado del becerro de oro: la Tienda estaba entre ellos y llegaron a considerarla como algo común y luego dijeron: “Háganos un dios”. Moshe se percató de ello, y la erigió lejos, fuera del campamento.

Se debe gran respeto a la sagrada explanada sobre la que se sube al Templo en el momento de ingresar. A fin de conservar ese respeto y para que el mismo no se debilite nunca, es que Ha’shem cuidó que no salga por la misma puerta, para que no vea dos veces la misma puerta y que pueda disminuir su respeto y considerarla como la puerta de su casa y a las paredes como las paredes de su casa.

De lo anteriormente expuesto podemos aprender que un servidor de D’s debe cuidar mucho que un despertar sagrado no se apague.

El hombre tiene que trabajar mucho para poder conservar la frescura de su despertar y que quede permanentemente como al principio, y podrá así elevarse cada vez más.